

EL LIBRO Y LA EDICIÓN EN EL SIGLO XX.

I. INTRODUCCIÓN

El siglo XX fue un siglo cargado de luces y sombras, marcado por los destrozos de dos guerras mundiales y varios enfrentamientos civiles, pero también por el mayor desarrollo social, económico y tecnológico jamás vivido. Ante todo, el siglo XX fue aquél en el que nació la informática y, con ella, la mayor red comunicativa del mundo, **Internet**. Con estos ingredientes, no es de extrañar que la industria editorial experimentase cambios espectaculares, especialmente a partir de la segunda mitad de siglo. Si en el siglo XIX el libro había comenzado ya a transformarse en sus aspectos, físicos, intelectuales y comerciales, en el siglo XX sería cuando todas estas transformaciones alcanzasen su máxima expresión, hasta el punto de que el libro dejaría de ser prioritariamente libro para adoptar nuevas formas y horizontes.

II. EL LIBRO Y LA EDICIÓN EN EL SIGLO XX

En el siglo XX confluyeron una serie de factores, muchos de los cuales tuvieron su germen en el siglo XIX, que propiciaron un enorme progreso y evolución en el mundo de la edición y del libro. Los más destacables son:

1. La generalización de la **ALFABETIZACIÓN, EDUCACIÓN y DEMOCRACIAS MODERNAS**

Se concedió mucha mayor importancia al acceso y difusión del saber, hecho fundamental para crear lectores potenciales. Uno de los organismos más volcados en la promoción de la enseñanza, especialmente en los países subdesarrollados, fue la **UNESCO**, organización intergubernamental creada en 1945 con el fin de para contribuir a la paz mundial y al respeto universal, por medio de la educación, la ciencia y la cultura, sin ningún tipo de distinción por raza, nación, lengua, sexo o religión. Gracias a los esfuerzos nacionales e internacionales por acercar el conocimiento a los ciudadanos, al aumento paulatino del nivel de vida, especialmente en las ciudades, y a la labor social de las bibliotecas, los libros consiguieron por fin llegar a millones de personas. Por lo tanto, la expansión inicial del libro fue unida a la triple expansión demográfica, de la enseñanza y de la riqueza producida en el siglo XX.

2. La **EXPLOSIÓN DOCUMENTAL**

Aunque las dos guerras mundiales supusieron un paréntesis cultural importante, que no favoreció el desarrollo del libro, una vez superadas las secuelas bélicas, se fueron dando las

circunstancias propicias para el origen de lo que hoy se conoce como la explosión documental de la segunda mitad de siglo. Las mejoras técnicas aplicadas en la industria editorial y el consecuente abaratamiento de sus costes productivos lograron un aumento espectacular en el número de libros y documentos publicados.

3. El fomento de la **INVESTIGACIÓN TECNOLÓGICA Y CIENTÍFICA**

El siglo XX fue testigo de un progresivo desplazamiento de la mecánica por la **electrónica**, que se fue haciendo cada vez más visible. Si bien la mecanización del proceso de fabricación del libro había supuesto grandes avances, la aplicación de la electrónica abrió posibilidades jamás pensadas, empezando por una importante reducción de la mano de obra requerida. La aparición y consolidación de la informática propició el nacimiento de toda una serie de **NTIC**, entre ellas Internet, la red de redes y detonante de los cambios más significativos en el mundo del libro. Para la industria editorial, esto supuso el triunfo definitivo de la técnica, que cristalizó en la aparición de nuevos soportes y formas de edición, impresión e incluso comercialización:

NUEVOS SOPORTES

Aunque la hegemonía del papel siempre estuvo presente, durante la última etapa del siglo XX surgieron **nuevas formas materiales del libro**. En primer lugar, vieron la luz las **microformas** (microfilm y microficha), basadas en la tecnología fotográfica y micrográfica. Los **soportes magnéticos**, como las cintas de casete, las cintas de vídeo o los disquetes de ordenador, supusieron en su momento un gran progreso desde el punto de vista del almacenamiento de la información. En los años 80 y 90 llegaron los **soportes ópticos** (CD-ROM, DVD, etc.), que protagonizaron una verdadera revolución en el ámbito de la informática y de la documentación, pero también en la sociedad en general, por su gran capacidad para guardar datos y por su ahorro de espacio. Pero, sin duda, el verdadero logro vino de la mano de **Internet**, con las publicaciones en línea, accesibles desde cualquier punto del mundo con tan solo una conexión a la Red.

NUEVAS FORMAS DE EDICIÓN

Junto con la mejora de los procesos de edición tradicionales, la era de la informática trajo consigo una nueva forma de producir y hacer llegar el libro, sin necesidad de plasmar los conocimientos en papel, aunque con la posibilidad de hacerlo: la **edición electrónica**. Desde que en la feria del libro de Frankfurt de 1985 se diera a conocer uno de los primeros productos en CD-ROM, la edición electrónica ha protagonizado una gran expansión, con alternativas cada vez más manejables y amigables.

La edición electrónica es aquella en la que la **producción y distribución** se realizan **en formato electrónico**. Abarca, por tanto, todos aquellos productos elaborados con medios electrónicos, pero que, además, alcanzan al público lector mediante ese mismo formato.

Desde el último cuarto del siglo XX se venía observando un **consumo cada vez más rápido de productos**, que pronto quedaban obsoletos y dejaban paso a nuevas necesidades de información. Por eso, la edición electrónica surgió como una vía para dar respuesta a esas **exigencias de actualización e inmediatez**, especialmente en el campo científico-técnico.

Desde entonces, las publicaciones que se han beneficiado de una manera más clara y directa de las ventajas ofrecidas por la edición electrónica son:

- **OBRAS VOLUMINOSAS**, tales como diccionarios y enciclopedias, que han encontrado en el disco óptico o en Internet alternativas idóneas para ahorrar de espacio, permitir la localización rápida de los términos o fragmentos deseados y recibir actualizaciones puntuales de sus contenidos.
- Multitud de **BASES DE DATOS** y **DOCUMENTOS SECUNDARIOS**, como las bibliografías u obras de referencia, que ofrecen servicios de valor añadido, como búsquedas puntuales a texto completo.
- **PUBLICACIONES SERIADAS**, en especial las revistas electrónicas así como la prensa, diarios oficiales o información corporativa en línea. Para muchos autores, como García Melero y García Camarero, estas últimas son las que mayor acomodo han encontrado en la edición electrónica, ya que en ellas lo esencial no es tanto su soporte, sino la rapidez de difusión y la celeridad para localizar artículos de interés para los usuarios.

Además de esta trasposición al entorno digital de realidades ya existentes, el siglo XX vio nacer un producto emanado directamente de este tipo de edición: el **LIBRO ELECTRÓNICO** o ***e-book***. Su aparición en los años 90 supuso una revolución comparable a la del libro impreso frente al manuscrito, ya que, desde la creación de la imprenta, el libro no había vuelto a sufrir un cambio tan visible de concepto y de forma. Surgió con la misma intencionalidad que el libro impreso, pero añadiendo interesantes variantes en cuanto a contenidos y organización. Por ejemplo, su lectura dejaba de ser necesariamente lineal, gracias a la presencia de enlaces hipertextuales.

Conviene aclarar que, al hablar de ***e-book***, puede hacerse en un doble sentido. Por un lado, se refiere a los contenidos disponibles en formato digital, no legibles directamente por el ojo humano sin la mediación de un ordenador o dispositivo diseñado para ello (PDA, i-Pod, etc.).

Por otro, alude al soporte electrónico ideado para su lectura, que emula la forma y dimensiones de un libro convencional.

A pesar de plantear ciertas desventajas, como su fragilidad o falta de autonomía, su origen fue un hito en para industria editorial, pues añadió tres características básicas al libro:

- En general, son ventajas transponibles a todos los documentos electrónicos.
- **Hipertextualidad**, es decir, la posibilidad de poder saltar de una parte a otra del documento a través de hipervínculos.
 - **Multimedia**, es decir, la capacidad de mezclar texto, imagen, sonido o vídeo.
 - **Interactividad**, es decir, la participación del lector en la forma de acceder al documento.

NUEVAS FORMAS DE IMPRESIÓN

La linotipia y monotipia, propias del siglo XIX y basadas en la composición mecánica de tipos, fueron sustituidas paulatinamente por otros métodos más modernos, capaces de combinar la fotografía y los colores, como la **fotococomposición** o composición en frío, más apropiada para la impresión en off-set.

Con el avance en las nuevas tecnologías, además de la fotocomposición electrónica, fueron descubriéndose otras formas de impresión con impresoras de tóner y láser, pero, sin duda, el procedimiento más revolucionario fue el posibilitado por la **impresión bajo demanda**, es decir, tras la **petición previa** del comprador. Esta nueva modalidad, disponible desde mediados de los 80, implica el almacenamiento digital de textos editados electrónicamente durante un tiempo ilimitado, pudiendo ser modificados a conveniencia e imprimidos según las necesidades o cantidades requeridas en cada momento, a un precio razonable.

Esta nueva técnica, a medio camino entre la impresión tradicional y la electrónica, ya que, aunque todo el proceso es digital, la impresión final es off-set (es decir en papel), se ideó principalmente para reducir costes, incrementar el número de títulos que se pueden ofrecer y facilitar la **comercialización por Internet** a través de verdaderas “tiendas virtuales”, sin necesidad de existir físicamente ni de tener ejemplares impresos almacenados. Por lo tanto, el libro del siglo XX también evolucionó en cuanto a su manera de llegar al lector, como se detalla a continuación:

NUEVAS FORMAS DE COMERCIALIZACIÓN

Además de contar con los canales tradicionales de venta, como librerías y cadenas de librerías, el libro del siglo XX se vio rodeado de una gran variedad de estrategias y sistemas de venta:

En cuanto a las estrategias de comercialización, fue el siglo del **marketing** y la **publicidad**, bien para atraer a lectores potenciales o para financiar publicaciones a través de la red. Además de los aspectos económicos, los editores estudiaron vías para hacer del libro un instrumento más atractivo, manejable y práctico. Por eso, una de las grandes novedades editoriales, que logró un gran aumento de ventas, fue el **LIBRO DE BOLSILLO**. A pesar de los precedentes aislados en siglos anteriores, su origen se atribuyó al inglés **Allen Lane**, con el lanzamiento en **1935** de la colección **Penguin Books**. En nuestro país, se crearon editoriales exclusivamente dedicadas a este tipo de libro, como **Debolsillo**, líder en el sector, aunque lo normal es que los libros de bolsillo sean un tipo de colección dentro de la editorial.

Respecto a los sistemas de venta más novedosos, surgidos y heredados del siglo XX, cabría mencionar los clubs del libro, la venta por correo, la venta domiciliaria a plazos de obras voluminosas, la venta por fascículos propia de los quioscos, la venta no especializada en grandes superficies como hipermercados y, por supuesto, la venta por Internet.

III. CONCLUSIONES

En definitiva, a raíz de todos estos acontecimientos analizados, el libro del siglo XX:

- **Modificó y amplió su forma material**, pues además del papel, se materializó en muchos otros soportes ideados para lograr un mejor almacenamiento de grandes cantidades de datos textuales, numéricos, sonoros e incluso de imágenes en movimiento.
- Pasó de ser escrito y presentado al editor **de forma manuscrita** a ser escrito y presentado a máquina, terminando por ser concebido y enviado a las editoriales en formato digital, gracias a procesadores de texto tipo Word.
- Pasó de ser **ilustrado manual o mecánicamente** a ser **ilustrado con programas específicos de ordenador**. La técnica de reproducción de fotografías progresó desde sus inicios en blanco y negro hasta la fotografía digital de alta definición, retocable incluso mediante aplicaciones como Photoshop.

- Pasó de ser necesariamente **imprimido** a serlo de manera opcional, con la última tecnología.
- Pasó de ser necesariamente **encuadernado** a no necesitar ningún tipo de encuadernación en su modalidad de disco óptico o documento electrónico. Huelga decir que la encuadernación del libro impreso en el siglo XX experimentó una profunda evolución, tanto en sus aspectos decorativos como técnicos. La encuadernación manual y artesana quedó completamente relegada a bibliófilos o aficionados, imponiéndose en su lugar técnicas de encuadernación moderna, algunas no del todo sólidas. Atendiendo al tipo de libro, su precio y fin, se impuso en el mercado la encuadernación pegada, y no cosida, extremadamente sensible a la manipulación, pero rentable y práctica.
- Su **comercialización** adoptó diversas formas y traspasó definitivamente las fronteras espacio-temporales, con la apertura de tiendas virtuales como Amazon.

Del mismo modo, como resultado del desarrollo de las nuevas técnicas de manufactura y distribución, del aumento de la demanda provocado por la alfabetización, de los imparable avances tecnológicos, de los mejorados niveles de instrucción y de formación profesional, etc., puede concluirse que, desde mediados del siglo XX, nuestra producción editorial, como la del resto de países industrializados, comenzó a experimentar **importantes cambios estructurales** así como una **espectacular tendencia alcista**. Gracias a los logros del siglo anterior, la industria editorial española, auténtica impulsora de toda la CSL así como de muchos sectores afines (comerciantes, librerías, bibliotecas, etc.), goza ahora de buena salud y cuenta con organismos tan importantes como la **Federación de Gremios de Editores de España (FGEE)**. Ésta, que forma parte de organismos internacionales como la IPA, publica documentos de enorme rigor, entre ellos los relacionados con el comercio interior y exterior del libro y con el hábito lector de los españoles.

PUNTOS DESARROLLADOS EN EL TEMA

EL LIBRO Y LA EDICIÓN EN EL SIGLO XX.

I. INTRODUCCIÓN

II. EL LIBRO Y LA EDICIÓN EN EL SIGLO XX

NUEVOS SOPORTES

NUEVAS FORMAS DE EDICIÓN

NUEVAS FORMAS DE IMPRESIÓN

NUEVAS FORMAS DE COMERCIALIZACIÓN

III. CONCLUSIONES

INFORMACIÓN ADICIONAL (A TÍTULO INFORMATIVO)

TRAYECTORIA DEL LIBRO Y LA EDICIÓN DURANTE EL SIGLO XX EN ESPAÑA

HASTA LA GUERRA CIVIL

La producción editorial era escasa por el **analfabetismo** (65%) y la débil situación económica.

Editores y editoriales destacados: Eduardo Zamacois, Espasa Calpe, Biblioteca Renacimiento, Aguilar, Gustavo Gili y Ortega y Gasset con su revista y editorial del mismo nombre Revista de Occidente.

DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

Durante la dictadura de Franco, surgieron **editoriales afines al régimen o de orientación religiosa**, como EDICA.

Editoriales destacadas: Gredos, Alianza, Destino, Plaza y Janés, Planeta, etc.

Con el escaso desarrollo económico, se utilizaron otras fórmulas aparte de la venta, como el alquiler o cambio de obra. Así nacieron y se afianzaron editoriales como Bruguera, Molino y Cliper.

En las últimas décadas, se crearon otras como Santillana (por Polanco) y Anaya (por Germán Sánchez Ruiperez).

LA INDUSTRIA EDITORIAL ESPAÑOLA A FINALES DEL SIGLO XX

Industria concentrada en grandes grupos editoriales como Prisa (que posee El País, La Ser, Canal +), Recoletos (El Mundo), Prensa Española (ABC), Grupo Planeta (La Razón, A3, Onda Cero), Grupo Godó, etc.

Las pequeñas editoriales se especializan, con grandes dotes de creatividad (ej. Ediciones Siruela).

Buenas expectativas según la FGEE, si se dinamiza la industria y se adapta a las nuevas situaciones, prestando especial atención a los libros electrónicos y la venta en línea que están aún por despegar.